

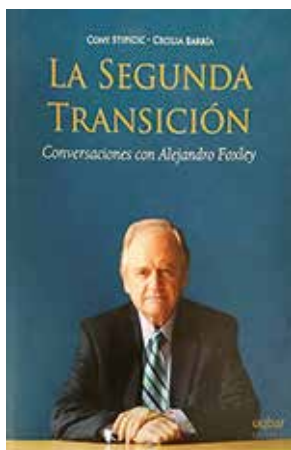
Cony Stipicic y Cecilia Barría

La Segunda Transición, conversaciones con Alejandro Foxley

Editorial Uqbar, 162 páginas, 2017.

ISBN 9789563760415

Nicolás Adolfo Müller Lyng*



El libro escrito por las periodistas Cony Stipicic y Cecilia Barría nace a partir de varias conversaciones informales con Alejandro Foxley. Las entrevistas realizadas tienen por objetivo tener una mirada histórica y del futuro de Chile, donde A. Foxley ha sido fundamental en las políticas económicas que han trazado la ruta del progreso del país, en los últimos 30 años.

En primera instancia el libro nos relata un poco la historia de Alejandro Foxley, dando a conocer cómo llegó tener el pensamiento que hoy lo caracteriza. Mientras vamos avanzando en la lectura el texto nos hace reflexionar cómo en base a su historia, y hechos que marcaron su vida —especialmente su postura en años del gobierno de Augusto Pinochet—, lo llevaron a tener un rol importante, posicionándose como un economista tecnócrata. Durante esa época (1976) fue cuando inició un proyecto donde él veía que podía aportar y avanzar con una mirada hacia el futuro de Chile, su “think tank”, CIEPLAN. Organismo que, desde sus inicios, ha tenido como propósito “aportar conocimientos a las políticas públicas en Chile y Latinoamérica y colaborar en los esfuerzos por recuperar la tradición democrática del país”.

*nicolas.mlyng@gmail.com

Es a través de este organismo que Foxley ha desarrollado varios estudios que tienen por objetivo dar a conocer cómo Chile debía tener una visión de futuro para lograr ser un mejor país; más desarrollado, equitativo y democrático. Esto es lo que él denomina “*la Primera Transición*”, el paso de los 17 años de dictadura, hacia una democracia sustentable en el tiempo, que pudiera asegurar una mejor calidad de vida para todos los chilenos.

Tomando en cuenta lo anterior, el desarrollo del libro se focaliza en cómo a partir de la visión de Foxley Chile tuvo una exitosa *Primera Transición*. Y en base a ésta, da a conocer cuáles son los aspectos fundamentales que se lograron en esta primera instancia, y que lograron sentar las bases fundamentales para avanzar hacia una *Segunda Transición*. La que, según Foxley, se debe realizar con urgencia, ya que es importante que el país no se vea afectado por “la trampa de los países de ingreso medio”. Foxley explica que esta definición representa a aquellos países que logran pasos importantes en búsqueda del crecimiento con equidad y la construcción de una sociedad más democrática; pero que sin embargo, a pesar de lo anterior, no pueden alcanzar el desarrollo ya que se encuentran en situaciones inestables, las que hacen que se vean afectados por distintas coyunturas. Estas situaciones hacen que los países retrocedan en su camino hacia un crecimiento con desarrollo, quedando así en una etapa intermedia.

EL LOGRO DE CHILE EN LA PRIMERA TRANSICIÓN

El paso de la dictadura a la democracia para Foxley no fue tarea fácil. Según explica en sus entrevistas cada paso ganado por Chile, desde 1990, requería de un trabajo colaborativo y coordinado con los diferentes actores de la sociedad: políticos, empresarios, sindicalistas y representantes de la sociedad civil (estudiantes, científicos, religiosos, etc.). Lo importante, puntualiza él, era desarrollar políticas basadas en los acuerdos, a partir de numerosas conversaciones y un diálogo permanente. Esto fundamentalmente importante en una sociedad en que aquella época venía saliendo de un quiebre nacional. Para él entonces, lo primordial era que

cada decisión, cada avance, debía tener como eje central mejorar la calidad de vida de todos los chilenos.

Por otra parte, quienes tomaban las decisiones y se proponían que Chile avanzara en toda materia, no debía dejar de lado también preocuparse porque el país consiguiera la apertura comercial. Esto era primordial que se lograra a través de tratados y acuerdos comerciales bilaterales, con los cuales el país pudiera alcanzar un avance significativo en los procesos de integración, y así permitir que se sumara al carro de la globalización.

En definitiva, para el éxito de *la Primera Transición* fue necesario establecer prioridades centradas en una visión conjunta de futuro. Lograr convencer a los diferentes actores de lo conveniente que es tener una mirada más allá del corto plazo, con visión de futuro, compartida sobre el Chile que se quiere.

CÓMO AVANZAR HACIA LA SEGUNDA TRANSICIÓN

Al hablar de *Segunda Transición*, Alejandro Foxley hace referencia a la necesidad de que tiene Chile hoy de un cambio cultural. Éste según sus palabras, tiene que ver principalmente con la forma de ver la vida, tanto en un sentido personal, como familiar y colectivo de compartir.

Junto con lo anterior, explica, que la participación de los políticos, empresarios, representantes sindicales y ciudadanía es fundamental. Todos deben ser partícipes. De esta forma se podrán dejar de lado las confrontaciones ideológicas, y se avanzará en la concreción de ideas comunes, las que permitirán, por ejemplo: mejorar el transporte público, la educación, salud, la diversificación de la matriz productiva, entre otras.

Como segundo aspecto, Foxley explica que Chile necesita de un Estado más inteligente. Lo primordial, a su juicio, es partir eliminando la excesiva burocracia que existe ante el desarrollo de grandes proyectos de inversión. Avanzar en esto es clave para que Chile pueda crecer, de manera más equitativa y menos desigual. Si bien, entre 1990 y 2015 el coeficiente de Gini ha disminuido de 0,52 a 0,47, lo que es algo, aún es insuficiente.

Foxley puntualiza además que Chile requiere de un Estado que se pueda adaptar a los nuevos y cada vez más complejos tiempos. Para esto es necesario que el éxito del pasado nos permita aprender, para seguir mejorando. Hoy en Chile vivimos pensando en cómo dar solución a medidas cortoplacistas, que dejan bastante de lado la visión futuro que deberíamos tener como país. Vivimos ante una presión social y una exigencia mucho más alta por parte de la ciudadanía, que se ve, además fuertemente potenciada por la aparición de nuevas RRSS como Twitter.

En este sentido, Foxley explica que es importante centrar el cambio, a través del esfuerzo y trabajo en nuevas políticas, que tengan como visión el mediano y largo plazo. Para su desarrollo, explica hay que incorporar a personas jóvenes, creativas, que aporten nuevas ideas. Está Segunda Transición, dice, tiene un componente “cultural, cívico, social y también político”.

Para lograr dar el paso hacia una Segunda Transición, con el fin de que Chile sea un país más desarrollado, se debe tener una democracia más madura y con mayor apertura hacia la globalización, de manera que esta permita saltar la trampa de los países de ingreso medio y poder alcanzar la transición hacia un crecimiento con desarrollo y equidad.

El libro es bastante contingente, y logra plasmar la noción que tiene Alejandro Foxley sobre cuáles son los desafíos que tenemos como país a futuro. Nos invita a preguntarnos: ¿Está Chile preparado para enfrentar todos los desafíos y coyunturas propias de la globalización?, ¿Cómo lograr que la brecha de la desigualdad que existe actualmente se pueda ajustar lo más rápido posible y permitir así un crecimiento con equidad?, y ¿Los proyectos e ideas del actual gobierno de Sebastián Piñera permitirán a nuestro país establecer diálogos entre los diferentes actores, logrando generar propuestas con un enfoque a largo plazo que materialicen un crecimiento con desarrollo inclusivo? Son todas interrogantes abiertas a un futuro que debe construirse de forma incluyente y sustentable, sentencia Alejandro Foxley.